

ESTRUCTURACIÓN DE FUERZAS EN OPERACIONES MULTIDOMINIO

ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA DE FUERZAS PARA OPERACIONES MULTIDOMINIO EN CONFLICTOS HÍBRIDOS

Por **CR IGNACIO GARCÍA SOLORZANO**

Palabras Clave:

- > Conflictos modernos
- > Planeamiento
- > Operaciones Multidominio
- > Conflictos Híbridos

Introducción

La naturaleza del conflicto militar ha experimentado cambios significativos a lo largo de la historia. Los avances tecnológicos, los cambios geopolíticos y las transformaciones sociales y culturales han dado lugar a una nueva era de conflictos que difieren considerablemente de los enfrentamientos tradicionales. En estos tiempos, los conflictos armados no se limitan a los campos de batalla convencionales; se ha expandido a los dominios cibernético y espacial, y se han involucrado a actores no estatales, en lo que conocemos como guerras híbridas.

Este ensayo examina la naturaleza del conflicto futuro y las implicaciones para el planeamiento de la estructura de fuerzas militares. Se explorarán las tendencias actuales, las nuevas amenazas y las estrategias necesarias para preparar una estructura de fuerzas eficaz y adaptable. A través del estudio de casos, análisis históricos y evaluaciones teóricas, se proporcionará una comprensión integral del tema, y se destacará la

necesidad de una planificación estratégica que integre múltiples dominios y que sea capaz de responder a las amenazas emergentes de manera flexible y eficaz.

Evolución Histórica de los Conflictos

La evolución de los conflictos militares ha estado marcada por los cambios tecnológicos, tácticos y estratégicos. Desde Napoleón con su estrategia de movilización masiva, hasta las guerras mundiales del s. XX, con el desarrollo de las armas de destrucción masiva y el poder aéreo, que introdujeron nuevos desafíos.

Durante las Guerras Napoleónicas, el uso de artillería pesada, la movilización masiva de fuerzas y la introducción de la estrategia de desgaste marcaron un cambio significativo en la forma en que se libraban los conflictos (Luttwak, 1987). Esta transformación continuó en la Primera Guerra Mundial, con la estrategia de trincheras y el uso de nuevas tecnologías como los tanques y aviones, que cambiaron la dinámica de combate; y se profundizó durante la Segunda



Guerra Mundial, que introdujo el concepto de “guerra total” y las armas atómicas. Estas últimas derivarían en la amenaza de destrucción mutua asegurada que caracterizó a la Guerra Fría, que llevó el enfoque del conflicto a la disuasión y la lucha de poderes. Durante este período, la tecnología de misiles balísticos intercontinentales (ICBM) y la vigilancia por satélite jugaron un papel crucial en la estrategia militar global.

En las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, los conflictos asimétricos y la guerra irregular han predominado. La guerra contra el terrorismo internacional y los conflictos en el Medio Oriente han demostrado la importancia de la inteligencia y las operaciones especiales. Según Smith (2005), “la utilidad de la fuerza en el mundo moderno reside en su capacidad para adaptarse a los cambios rápidos y responder a las amenazas emergentes”.

Tendencias Actuales en los Conflictos

Las tendencias actuales en los conflictos están moldeadas por la pro-

liferación de tecnologías avanzadas que modifican los conceptos tácticos y estratégicos, como el empleo de enjambres de drones y aeronaves no tripuladas. Otra de las tendencias más significativas es el aumento de la guerra cibernética. Los ciberataques pueden paralizar infraestructuras críticas, robar información sensible y desestabilizar gobiernos. Según Rid (2011) “la guerra cibernética no solo se trata de ataques informáticos, sino de una nueva forma de conflicto que afecta a todos los aspectos de la seguridad nacional”.

El empleo de drones y vehículos aéreos no tripulados (UAV) han transformado la guerra moderna, ya que permiten realizar operaciones de vigilancia y ataques con precisión sin poner en riesgo a los soldados (Singer, 2009).

La inteligencia artificial (IA) también tiene un lugar cada vez más importante en los conflictos modernos, y puede otorgarle una significativa ventaja a aquellos que la usen eficazmente, ya que posibilita el análisis de grandes canti-

dades de datos para identificar patrones y predecir movimientos enemigos, lo cual a su vez resulta en una toma de decisiones más informada (Scharre, 2018).

El surgimiento de actores no estatales y las guerras híbridas también son tendencias clave. El terrorismo internacional, las organizaciones criminales y las milicias paramilitares utilizan tácticas no convencionales para desafiar a los Estados. Estas guerras híbridas combinan operaciones militares convencionales y no convencionales, ciberataques y propaganda. Kaldor señala que “las guerras híbridas son un fenómeno complejo que requiere una respuesta multifacética y una coordinación efectiva entre diferentes dominios” (Kaldor, 2012).

Amenazas emergentes

Las amenazas emergentes en el ámbito de la seguridad global son variadas y complejas. Una de las más destacadas es el ciberespionaje, ya que Estados y actores no estatales buscan recolectar información sen-



sible que pueda desestabilizar a sus enemigos o lanzar ataques cibernéticos (Rid, 2011). Dentro de estas amenazas se encuentra, por supuesto, el terrorismo global: grupos como ISIS y Al-Qaeda han demostrado una capacidad notable para adaptarse y operar en múltiples regiones. Al respecto, Jones (2012) señala que "la lucha contra el terrorismo requiere una combinación de inteligencia, operaciones militares y cooperación internacional para ser efectiva".

Las disputas por recursos naturales, como el agua y los minerales, también están emergiendo como posibles causas de conflictos. El cambio climático está exacerbando estas disputas al alterar los patrones de disponibilidad de recursos, y podrían potencialmente llevar a conflictos locales e internacionales (Boot, 2006). Las pandemias, como se ha visto con el COVID-19, también pueden desestabilizar regiones enteras y provocar conflictos. Las enfermedades infecciosas pueden debilitar economías, desestabilizar gobiernos y aumentar las tensiones sociales, y según Singer (2009), los Estados deben desarrollar una capacidad de respuesta rápida y efectiva en caso de que sucedan esta clase de eventos.

Operaciones multidominio

Las operaciones multidominio son, conceptualmente, una respuesta a la creciente complejidad de los conflictos modernos. Estas operaciones integran fuerzas terrestres, aéreas, navales, cibernéticas y espaciales para lograr una superioridad decisiva. Este enfoque requiere una coordinación efectiva y una interoperabilidad entre diferentes ramas de las fuerzas armadas, ya sean conjuntas y/o combinadas.

En el dominio terrestre, las fuerzas deben ser capaces de operar en diversos entornos, desde áreas urbanas densamente pobladas hasta terrenos rurales y/o desérticos o montañosos. Asimismo, la integración de vehículos autónomos y la inteligencia artificial puede mejorar significativamente la eficacia de las operaciones terrestres. Según Arquilla y Ronfeldt (1996), "la integración de tecnologías avanzadas en las operaciones terrestres permite una mayor precisión y una capacidad de respuesta más rápida". Por otro lado, desde su disruptiva aparición en la Primera Guerra Mundial, el dominio aéreo sigue siendo crucial para el control del campo de batalla, y "es crucial como componente de la

estrategia militar" (Boot, 2006), los aviones de combate, los drones y los sistemas de defensa aérea desempeñan roles esenciales en la vigilancia y la proyección de poder. El empleo militar de la inteligencia artificial y los sistemas autónomos están revolucionando las capacidades aéreas, permitiendo una mayor flexibilidad y rapidez en las operaciones.

El dominio naval también es esencial, pensadores navales como Alfred T. Mahan o el Almirante Ernesto Pertusio entre otros, han destacado en sus obras la importancia estratégica que tiene dominar los mares, especialmente en regiones con importantes rutas marítimas. Los submarinos, los buques de guerra y las fuerzas anfibias cobran un carácter de componente crítico en este panorama. La integración de drones submarinos y la inteligencia artificial en las operaciones navales está mejorando y actualizando la capacidad de detección y respuesta.

El más reciente dominio cibernético ha emergido como un campo de batalla crítico. Los ataques cibernéticos pueden paralizar infraestructuras críticas, robar información y desestabilizar gobiernos. Las operaciones cibernéticas deben

La evolución de los conflictos militares ha estado marcada por los cambios tecnológicos, tácticos y estratégicos. Desde Napoleón con su estrategia de movilización masiva, hasta las guerras mundiales del s. XX, con el desarrollo de las armas de destrucción masiva y el poder aéreo.

estar integradas con otras operaciones militares para maximizar su eficacia. Según Rid (2011), "la ciberseguridad es una parte integral de la estrategia militar moderna, y las operaciones cibernéticas deben ser coordinadas con otros dominios para ser efectivas".

Por último, el dominio espacial está adquiriendo una importancia creciente. Los satélites son cruciales para la comunicación, la navegación y la vigilancia. La militarización del espacio plantea nuevos desafíos y oportunidades para las fuerzas armadas, y es prioritario desarrollar capacidades para operar eficazmente en este dominio.

Planeamiento de la Estructura de Fuerzas

El planeamiento de la estructura de fuerzas, bajo los conceptos de operaciones multidominio y conflictos híbridos, sumado al desarrollo tecnológico, contempla un proceso decisorio complejo que debe adaptarse continuamente a las amenazas emergentes. Una estructura de fuerzas eficaz debe ser flexible, resiliente y capaz de operar en múltiples dominios.

El entrenamiento y la preparación de las fuerzas deben adaptarse a las nuevas realidades del conflicto. Las operaciones multidominio requieren una coordinación efectiva y una interoperabilidad entre diferentes

ramas de las fuerzas armadas. Esto implica un entrenamiento conjunto y el desarrollo de doctrinas y tácticas que integren capacidades terrestres, aéreas, navales, cibernéticas y espaciales (Arquilla y Ronfeldt, 1996). La mejora de la interoperabilidad con países aliados es otra consideración clave. Las alianzas y coaliciones internacionales juegan un papel crucial en la respuesta a las amenazas globales. La capacidad de interoperabilidad optimiza la capacidad de las fuerzas armadas para operar conjuntamente y responder eficazmente a las crisis.

La financiación y adquisición de los recursos siempre es un desafío en el planeamiento de la estructura de fuerzas. Es crucial equilibrar las necesidades de modernización con las limitaciones presupuestarias. Esto implica tomar decisiones estratégicas sobre la asignación de las inversiones para maximizar el impacto de los recursos disponibles, y poner a la financiación y asignación en el lugar prioritario que merecen, como partes fundamentales para el éxito de la estructura de fuerzas en su totalidad (Boot, 2006).

Los condicionantes éticos y legales también deben considerarse en el planeamiento de la estructura de fuerzas. Según Scharre (2018), el uso de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial y los drones, plantea analizar cuestiones éticas y legales que deben

CV

CR IGNACIO GARCÍA SOLORZANO

Coronel de Infantería del Ejército Argentino. Licenciado en Estrategia y Organización en la Universidad de la Defensa Nacional en Argentina. Diplomado en Ciencias de la Educación e Investigación Científica en la Escuela de Comando y Estado Mayor de Bolivia. Diplomado en Montaña en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales del Reino de España. Especialización en Conducción Operacional y Planeamiento Militar Conjunto. Oficial de Estado Mayor de Ejército, Oficial de Estado Mayor Conjunto Nivel Operacional y Nivel Estratégico Militar y Oficial de Dirección Estratégica Militar.

abordarse conforme vayan evolucionando, ya que no está determinado su alcance en la actualidad.

Desafíos y Consideraciones

El planeamiento de la estructura de fuerzas enfrenta varios desafíos, algunos de los cuales se han dejado traslucir en las páginas anteriores. Uno de los principales es la rápida evolución de las tecnologías, y el costo financiero y estratégico que implica adaptarse para mantenerse al día con estos avances y asegurar que las fuerzas armadas estén equipadas con las últimas tecnologías.

La conducción política influye en el planeamiento y proyección de la estructura de fuerzas. Las decisiones políticas sobre la defensa y la seguridad pueden afectar la asignación de recursos y las prioridades estratégicas, contribuyendo o impidiendo un eficaz desarrollo en el mediano y largo plazo. Es crucial que la conducción militar trabaje en estrecha colaboración con los responsables políticos para asegurar una estrategia de defensa coherente y eficaz. Según Smith (2005), "la coordinación entre los líderes militares y los responsables políticos es esencial para el éxito de la estrategia de defensa".

Las limitaciones tecnológicas también pueden representar un desafío. Aunque las tecnologías avan-

zadas ofrecen muchas ventajas, también pueden tener limitaciones y vulnerabilidades. Por ejemplo, los sistemas cibernéticos pueden ser vulnerables a ataques y las tecnologías autónomas pueden enfrentar desafíos en términos de fiabilidad, conocer estas debilidades es fundamental en el planeamiento de la estructura de fuerzas.

Estudio de Caso: La Guerra en Ucrania

La guerra en Ucrania nos permite analizar cómo se están librando los conflictos modernos y las implicaciones para la estructura de fuerzas. Este conflicto ha involucrado a múltiples actores estatales y no estatales, y ha visto el uso de una amplia variedad de tácticas y tecnologías. También ha destacado la importancia de las operaciones multidominio.

Las fuerzas rusas, por ejemplo, han utilizado una combinación de operaciones aéreas, terrestres y cibernéticas que son una demostración de cómo las operaciones multidominio son clave para alcanzar objetivos estratégicos (Jones, 2012). El uso de drones ha sido otra característica notable del conflicto ucraniano. Tanto las fuerzas gubernamentales como los grupos insurgentes han utilizado drones para la vigilancia y los ataques, lo cual los posicionó como una herramienta importante en la guerra moderna.

Según Jones (2012), la guerra en Ucrania ha destacado los desafíos de la cooperación internacional y la interoperabilidad. Las coaliciones internacionales que operan en Ucrania han enfrentado dificultades para coordinar sus esfuerzos y operar eficazmente.

Conclusiones

La naturaleza del conflicto futuro requiere un enfoque innovador y flexible en el planeamiento de la estructura de fuerzas. Las tendencias actuales y las amenazas emergentes subrayan la necesidad de una planificación estratégica integral, que abarque múltiples dominios con el objetivo de responder a las amenazas de manera efectiva. Este enfoque renueva la importancia de las nuevas tecnologías, el entrenamiento conjunto y la interoperabilidad con aliados internacionales, que contribuya a disponer de una estructura de fuerzas adaptable y resiliente, capaz de operar en un entorno de conflicto en constante evolución. Es necesaria y vital la inversión continua en investigación y desarrollo para mantener la superioridad tecnológica.

Finalmente, y hacia nuestras propias Fuerzas Armadas, se destaca la necesidad de una mayor cooperación internacional y el desarrollo de doctrinas y tácticas que integran capacidades multidominio, como actores centrales en el Cono Sur. ■

BIBLIOGRAFÍA

Arquilla, J., & Ronfeldt, D. (1996). <i>The Advent of Netwar</i> (Revisited). RAND Corporation.	9/11. W. Norton & Company.	Singer, P. W. (2009). <i>Wired for War: The Robotics Revolution and Conflict in the 21st Century</i> . Penguin Books.
-	-	-
Boot, M. (2006). <i>War Made New: Technology, Warfare, and the Course of History, 1500 to Today</i> . Gotham Books.	Kaldor, M. (2012). <i>New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era</i> . Polity Press.	Smith, R. (2005). <i>The Utility of Force: The Art of War in the Modern World</i> . Alfred A. Knopf.
-	-	-
Freedman, L. (2013). <i>Strategy: A History</i> . Oxford University Press.	Luttwak, E. N. (1987). <i>Strategy: The Logic of War and Peace</i> . Harvard University Press.	Scharre, P. (2018). <i>Army of None: Autonomous Weapons and the Future of War</i> . W. W. Norton & Company.
-	-	
Jones, S. G. (2012). <i>Hunting in the Shadows: The Pursuit of al Qa'ida since</i>	Rid, T. (2011). <i>Cyber War Will Not Take Place</i> . <i>Journal of Strategic Studies</i> , 35(1), 5-32.	